



Editorial

La competencia por los corredores

Tanto Chile como Perú tienen decidido impulsar corredores bioceánicos para conectar el comercio entre Pacífico y Atlántico.

La Empresa Puerto San Antonio ingresó al sistema de evaluación ambiental la Adenda Complementaria del proyecto de ampliación Puerto Exterior. El documento, que responde la totalidad de las observaciones recibidas en el segundo Informe Consolidado de Aclaraciones, Rectificaciones o Ampliaciones (IC-SARA), contiene 20 medidas de mitigación, compensación y reparación, además de 48 compromisos ambientales voluntarios, todos resultados de una optimización del megaproyecto que la estatal quiere materializar con la construcción de dos terminales de una longitud de 1.730 metros cada uno. En plena operación, San Antonio tendrá la capacidad de transferir hasta 6 millones de TEU anuales, aproximadamente 60 millones de toneladas de carga al año. En paralelo, la Empresa Puerto Valparaíso tramita una nueva resolución de calificación ambiental para su propia propuesta de ampliación, que fue modificada por el Acuerdo por Valparaíso, para convertirla en una iniciativa más acorde con el sentir y las necesidades expresadas por las fuerzas vivas de la ciudad. Como elementos centrales del desarrollo regional, creadores de miles de empleos directos y decenas de miles indirectos, el desarrollo de ambos puertos aparece en el horizonte como una misión prioritaria para las autoridades regionales y comunales respectivas, entre otras razones porque desde esta Región se aprecia con preocupación cómo otras iniciativas similares comienzan a tomar forma con apoyos gubernamentales mucho más resueltos. Uno de ellos es el anuncio hecho por el Presidente Boric de un corredor bioceánico que una los terminales del norte del país con puntos de comercio en Paraguay, Argentina y Brasil. El otro corresponde al interés de empresas chinas en financiar un corredor ferroviario que conecte el megapuerto de Chancay, en Perú, con su similar de Santos, en Brasil, con el objetivo de hegemonizar la conexión comercial entre los océanos Pacífico y Atlántico.

La Región debe mirar con atención estos nuevos procesos y acelerar su trabajo de desarrollo portuario antes que estos corredores bioceánicos que avanzan en líneas paralelas se conviertan en la nueva expresión de un Canal de Panamá para Valparaíso.